

Escrito por: hectordavid32

Resumen:

Fantasia erótica en verso: un marido describe la extraordinaria belleza de su mujer, de qué forma es deseada y como merecería ser adorada, y dice amarla tanto, que no solo merecería tener todos los hombres que quisiera, sino que... si ella se lo pidiera...

Relato:

... Si ella me lo pidiera

Mi dulce y querida esposa
tiene un cuerpo excepcional
del que no me cabe duda
os gustaría disfrutar.

Sus pechos firmes y erguidos,
su cuerpo bien torneado
y el culito respingón
con glúteos bien levantados.

Con faldas y vestiditos
le queda tan bien marcado
que solo puedes pensar
en poder meterle mano.

Y cuando se pone mallas
ya os podéis imaginar
como queda de marcada
por delante y por detrás

Su culito se destaca
duro y firme sin igual
y por delante se marca
toda su "feminidad".

Con esta definición
muy bien podéis suponer
que tantos hombres deseen
poseer a mi mujer.

Es de cabellera rubia,
con una cara preciosa,
una mujer de bandera,
es una auténtica Diosa.

Pienso que merecería
disfrutar con quien quisiera
y que no le pondría pegas
si algún día me lo pidiera.

Es tan bella y tan divina
que merecería tener
todos aquellos amantes
que quisiera conocer.

Y es tanto lo que la amo
que la dejaría gozar
con cuantos hombres quisiera
con completa libertad.

La imagino entre "sus chicos"
voluptuosa y sensual,
completamente desnuda
dejándose acariciar.

Dos besuqueando sus pechos,
otro comiendo su boca
y otro, con su dulce lengua,
acariciando su sexo
casi hasta volverla loca.

Y a ella tocando sus pollas,
pajéandolas excitada,
para luego abrir sus piernas
y que todos la montaran.

Es una hembra tan divina,
tan bella y tan bien formada
que por los tíos más buenorros
debiera ser adorada.

Mimada y acariciada
por los machos que eligiera
y notar en sus entrañas
deslizarse y descargar,
en abundantes corridas,
las más poderosas vergas.

¡Todo ello merecería
mi Diosa si lo quisiera!

Y aunque es solo una ficción
lo que acabo de contar,
mi dulce y querida Diosa
merece tanto placer
que si ella lo deseara
con los hombres que quisiera
la dejaría gozar.

Y hasta tal punto lo pienso,
que de darse la ocasión,
si los chicos le gustaran
yo mismo la animaría

para que fuese con ellos
sin ninguna inhibición.

Le diría que no dejara
pasar la oportunidad
y bajaría sus braguitas
para así excitarla más.

Y le diría susurrando
para darle "un empujón":

"¡La vida son cuatro días,
no tengas duda mi amor,
ve con ellos si te gustan
y entrégate sin reparos
a los gozos del amor!"

"¡Déjate acariciar toda,
exprímeles bien las vergas
y déjate penetrar
por cuantos hombres tú quieras!"

Y aunque esto no ha sucedido
ni nunca (?) sucederá
amo tanto a esa mujer
que si ella lo deseara
con los hombres que quisiera,
ya fueran solos o en grupo,
le permitiría gozar
e incluso con todos ellos
podría participar
¡por ver como se la meten
y cuanto placer le dan!

Y ahora por favor, decidme
con toda sinceridad
¿si adoráis a vuestra esposa
y ansiáis su felicidad
y si acaso ella os pidiera
con tres amigos estar
de verdad le negaríais
poder con ellos gozar?

¡Amadlas, sed cariñosos,
no la privéis del placer
de gozar aunque sea un día
con dos hombres a la vez,
tal como yo pienso hacerlo
si lo pide mi mujer!

...uy, si me lo pidiera...